

AÑO XVIII.—NÚM. 5332.

14 DE MARZO DE 1879.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 14 de Marzo de 1879.

ARITMÉTICA RECREATIVA

OBSERVACIONES DEL NÚMERO TRECE.

Tres son las personas de la Santa-
sima Trinidad: Padre, Hijo y Espí-
ritu Santo.

Tres son los enemigos del alma:
mundo, demonio y carne.

Tres fueron las caídas que dió Je-
sus con la cruz.

Tres fueron las cruces del Calva-
rio: la de Jesús, la del Bueno y la del
Mal Ladrón.

Tres clases hay de eclipses: anu-
lar, parcial y total.

Tres los reinos de la Naturaleza:
reino animal, reino vegetal y reino
mineral.

Tres pies tiene una vara.

Tres son las virtudes teologales:
Fé, Esperanza y Caridad.

Tres las potencias del alma: Me-
moría, Entendimiento y Voluntad.

Tres los mandamientos que direc-
tamente pertenecen al honor de
Dios: el primero, segundo y tercero.

Tres clases hay de ángulos: recto,
agudo y obtuso.

Tres eran las Marias: María Egip-
ciaca, María Salomé y María Cleofé.

Tres las épocas de la historia: an-
tigua, media y moderna.

Tres las partes de la geografía:
astronómica, física y política.

Tres son los días de Pascua.

Tres los días de Carnaval.

Tres los Reyes Magos: Melchior,
Caspar y Baltasar.

Tres fueron los presentes que hi-
cieron a Jesús: oro, incienso y
mirra; el primero como a rey, el se-
gundo como a Dios, y el tercero co-
mo a hombre.

Tres las conjugaciones castellanas:
primera, la de los verbos acabados
en ar, como amar, segunda, la de los
verbos acabados en er, como temer,
y tercera, la de los verbos acabados
en ir, como partir.

Tres los meses de cada estación.

Tres Napoléones ha tenido Fran-
cia.

Tres los hijos de Noé: San, Cam y
Jafet, que poblaron el mundo des-
pués del diluvio universal.

Tres las veces que nació San Pe-
dro a Jesús.

Tres los buques que llevó Colón
para el descubrimiento del Nuevo
Mundo: la Niña, la Pinta y la Santa
María.

Tres cosas hace la gramática de la
Academia: limpiar, fijar y da esplendor.
Limpia los errores, fija las ver-
dades y da esplendor a la lengua.

Tres son las obligaciones que tie-
ne el hombre en este mundo: para
con Dios, consigo mismo y con sus
semejantes.

Tres las palabras que pronunció
César al volver de su expedición con-
tra Mitridates, rey del Ponto, en el
Senado romano: vini, vidi, vici, lle-
gué, vi, venci.

Tres los siglos que duraron las
persecuciones de la Iglesia.

A las tres de la tarde murió Nues-
tro Señor Jesucristo, teniendo 33
años de edad.

Tres los ángulos que tiene un
triángulo.

Tres clases hay de triángulos: equi-
látero, isósceles y escaleno.

Tres fueron los géneos a quienes
se debe la imprenta: Guttenberg,
Fust y Schöffer.

Tres clases hay de moneda: oro,
plata y cobre.

Tres fueron las palabras que tra-
zó en la pared la mano misteriosa
que se apareció durante la cena de
Baltasar, rey de Babilonia: Mane,
Thecel, Phares. La primera signifi-
caba que sus días estaban contados
y ya se habían cumplido. La segun-
da que había sido puesto en la ba-
lanza de la justicia divina, y en ella
había sido reprobado. La tercera
que su reino estaba dividido y ha-
bía sido dado a los persas y a los
medos, como se cumplió aquella na-
cife.

Tres son las cruces que hace to-
do cristiano al signarse: una en la
frente, otra en la boca y otra en el
pecho.

Tres son las maneras de como se
encuentra Dios en todas partes: por
esencia, presencia y potencia.

Tres son las formas ó maneras de
orar: alabando a Dios, dando gra-
cias y pidiéndole beneficios.

Tres bienes son el sacramento
de la Eucaristía: en quien digna-
mente lo recibe limpia las reliquias
del pecado, da esfuerzo al alma con-
tra las tentaciones del demonio, y
da salud al cuerpo, si le conviene.

Tres son los símbolos ó credos que
reconoce la Iglesia: el de los Após-
tles, el Niceno-constantinopolitano
y el de San Atanasio.

Tres son las divisiones que se he-
cen de los libros, tanto del Antiguo
como del Nuevo Testamento: histó-
ricos, sapienciales y proféticos.

Tres son las divisiones que se he-
cen de la Iglesia: militante, purgan-
te y triunfante.

Tres las clases de bautismo: de
agua, de sangre y de fuego.

Tres son los continentes en que
se halla dividido nuestro globo: an-
tiguo, nuevo y nuevo ó austral.

Tres fueron los apóstles que el
Señor llevó consigo para manifes-
tarle su gloria trasfigurándose en el
monte Tabor: San Pedro, San Juan
y Santiago.

Tres fueron los jóvenes que Nabu-
codonosor, rey de Babilonia, man-
dó arrojar al fuego por no adorar la

estatuas que había erigido: Ananías,
Miguel y Azarias.

Tres fueron las veces que el ene-
migo tentó a Jesús durante el tiem-
po de su ayuno, para cerciorarse de
si era Dios ó era puro hombre.

Los hermanos Bryce, On y Morten,
de Londres, han construido un ór-
gano de colosales proporciones.

Excede en tamaño a los de Harlem;
nada deja que desear respecto a la
intensidad y extensión de los soni-
dos, y tiene además otras cualidades
desconocidas en todos los órganos
hasta hoy contruidos.

Tiene siete teclados, compuestos
cada uno de 61 notas, y sólo en el
pedal hay 30.

Noventa y ocho son los registros
que el organista pone en movimien-
to con las manos y los pies. La dul-
zura del instrumento iguala a la de los
mejores órganos de Silbermann.

Los fuelles están movidos por me-
dio del vapor con una máquina de
11 caballos, y el eco produce tal hu-
sien, que parece como que se oye
otro órgano a lo lejos.

NOTICIAS GENERALES

Viena, 12.

Un despacho de Szegedin dice que
a consecuencia de la fuerza de las
aguas se ha roto un dique del río.

Se teme que aquella ciudad que
de inundada.

Los habitantes, poseídos de gran
pavor, hay en ante la inminencia del
peligro.

Ruina, gran consternación en
Pesth.

Roma, 12.

El Papá ha invitado a los obispos
franceses a abstenerse de todo acto
que pueda comprometer las relacio-
nes de la república con el Vaticano.

Viena, 12.

Dos terceras partes de Szegedin
han quedado sumergidas.

Las casas se hunden unas tras
otras. El terror es indescriptible. Las
víctimas numerosas. La ciudad de
Szegedin queda completamente des-
truida.

Berlin, 13.

Se asegura que en una conferen-
cia que han celebrado el príncipe de
Bismarck y el embajador de Rusia,
se han puesto de acuerdo sobre la
manera de resolver algunas cuestio-
nes que no fueron zanjadas en el
tratado de Berlin.

VARIEDADES.

MISTERIOS.

Nace el cuadro del pined

Que el génio del arte alienta;
Pasan los siglos por él,
Su mérito se acrecienta
Y no muere el cuadro aquel.

Brota el libro de la pluma
Que interpreta el pensamiento,
Y, obra de humano talento,
Rompe del tiempo la bruma
Siguiendo su curso lento.

La estatua, y el admirado
Monumento sumptuoso
Por el hombre levantado,
Y por la fuerza creado
De su trabajo penoso,

Hallan abierto camino
A través de las edades...
Solo sucumben al destino
El que con génio divino
Venciendo dificultades,

Les dió todo su valer:
El que con afán invierte
La esencia allí de su ser:
El hombre... cuyo poder
Se anula frente a la muerte!

¿Y el espíritu? ¿vive en pos
De su cuerpo al barro inhiesto?
De la fosa? ¿allí los dos
Desparecen? ¿qué otro mundo?
¿Quién lo sabe?... solo Dios!

Solución a la charada del número ante-
rior: Ensaladera.

Charada.

Tres sílabas solamente
componen esta charada;
cada una es igual al todo
cuyo lector, acertará.

La solución en el número posterior.

CRONICA LOCAL.

En los palmeros de la calle Real
aparecen cortados los rastrojos en
el momento que se conocen los de-
tilos. Esto da una idea de la mala
intención y peores condiciones de
algunas personas; y dice poco en fa-
vor de la vigilancia del guarda en
cargado de la atardecida. El mal es
de difícil remedio; pero cuando la
mano fuertemente al que se pide,
algo se corrige; porque el desca-
miento en cabeza agena, es suada-
ble.

Los carros, que se colocan en la
Calle del Carmén a la salida de la
Puerta de Madrid, lo hacen de mo-
do que molestan al público extre-
madamente, impidiéndole el trán-
sito. Antes se colocaban fuera de la
Puerta, que es sitio cómodo y más
ancho. Creemos deben volverse a la
antigua costumbre; y caso de per-
mitirles estar dentro de la ciudad,
disponer se sitúen a las inmediacio-